

Resumen:

Índices e indicadores de desarrollo humano: actualización estadística de 2018

El desarrollo humano tiene que ver con las libertades humanas. Consiste en desarrollar las capacidades humanas, no solo de unos pocos, ni siquiera de la mayoría, sino de todas las personas. En 1990 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo publicó el primer *Informe sobre Desarrollo Humano*. Desde entonces ha elaborado más de 800 informes mundiales, regionales, nacionales y subnacionales en la materia y ha organizado cientos de talleres, conferencias y otras iniciativas de divulgación para fomentar el desarrollo humano. Estas actividades han ampliado las fronteras del pensamiento analítico sobre el progreso humano más allá del crecimiento económico, colocando firmemente a las personas y el bienestar humano en el centro de la elaboración de políticas y estrategias.

Las mayores innovaciones de los informes sobre desarrollo humano han sido las nuevas herramientas de medición utilizadas, en concreto el Índice de Desarrollo Humano (IDH), creado en el primer *Informe sobre Desarrollo Humano*. El principio subyacente del IDH, considerado pionero en 1990, era sencillo y elegante: el desarrollo nacional debe medirse no solo por el ingreso per cápita, como había sido la práctica durante mucho tiempo, sino también por los logros en materia de salud y educación. Para ayudar a hacer un seguimiento de la pobreza, la desigualdad y el empoderamiento de las mujeres en múltiples dimensiones del desarrollo humano, también se han elaborado cuatro índices compuestos adicionales: el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), el Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad (IDH-D), el Índice de Desarrollo de Género y el Índice de Desigualdad de Género (gráfico 1).

Reflexionar acerca de la próxima generación de informes sobre desarrollo humano para que tengan plenamente en cuenta los nuevos retos y oportunidades de análisis e innovación es una labor que requiere tiempo. El documento *Índices e indicadores de desarrollo humano: actualización estadística de 2018* se publica para garantizar la coherencia al informar sobre los principales índices y estadísticas de desarrollo humano. Presenta una breve panorámica del estado del desarrollo humano: una sinopsis de las condiciones actuales y de las tendencias a largo plazo relacionadas con los indicadores de desarrollo humano. Adicionalmente, contiene un análisis estadístico completo de los índices compuestos y los indicadores de desarrollo humano en todas sus dimensiones.

Esta actualización incluye los valores del IDH y otros índices compuestos correspondientes a 2017, así como estadísticas actuales en ámbitos fundamentales del desarrollo humano, para su uso

por parte de los hacedores de política pública, los investigadores y otras personas que llevan a cabo una labor en materia de análisis, planificación y políticas. Del análisis se desprenden cinco conclusiones principales:

- En la actualidad, la mayoría de las personas son más longevas, tienen un nivel mayor de educación y más acceso a bienes y servicios que nunca, pero la calidad del desarrollo humano pone de manifiesto grandes déficits. El hecho de vivir más no significa de forma automática que se vaya a disfrutar de la vida durante más años. Permanecer más tiempo escolarizado no se traduce automáticamente en capacidades y competencias equivalentes. Por lo tanto, al hacer un seguimiento de los futuros avances, será importante trasladar el foco de atención a la calidad del desarrollo humano.
- El progreso no es lineal ni está garantizado, y las crisis y los problemas pueden hacer retroceder los logros. Los países que sufren conflictos presentan pérdidas en el IDH, que pueden afectar a varias generaciones.
- Al ir más allá de los avances medios logrados, el IDH-D y las valoraciones desagregadas revelan grandes desigualdades en todas las dimensiones del desarrollo humano. Cuando el IDH se ajusta por la desigualdad, su valor mundial se reduce un 20%, pasando de 0,728 a 0,582.
- Las mujeres presentan un valor del IDH inferior a los hombres en todas las regiones y se enfrentan, durante toda la vida, a barreras particulares que obstaculizan su empoderamiento.
- La degradación ambiental pone en riesgo los logros en materia de desarrollo humano, como demuestran las emisiones de dióxido de carbono, la deforestación, la extracción de agua dulce y fenómenos similares.

GRÁFICO 1

Evolución de los índices compuestos de desarrollo humano



Fuente: Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano.

Progresos en materia de desarrollo humano, pero con variaciones

La actualización de 2018 presenta los valores del IDH correspondientes a 189 países y territorios con los datos más recientes de 2017¹. De estos países, 59 pertenecen al grupo de desarrollo humano muy alto, 53 al de desarrollo humano alto, 39 al de desarrollo humano medio y solo 38 al de desarrollo humano bajo (gráfico 2). En 2010 había 49 países en el grupo de desarrollo humano bajo.

Los cinco países que encabezan la clasificación mundial según el IDH son Noruega (0,953), Suiza (0,944), Australia (0,939), Irlanda (0,938) y Alemania (0,936) (véase la tabla estadística 1). Los que ocupan los últimos cinco puestos son Burundi (0,417), Chad (0,404), Sudán del Sur (0,388), la República Centroafricana (0,367) y Níger (0,354). Aunque los valores del IDH han aumentado en todas las regiones y grupos de desarrollo humano, los porcentajes varían considerablemente (véase la tabla estadística 2). Asia Meridional fue la región

que más rápido creció entre 1990 y 2017, con un 45,3%, seguida por Asia Oriental y el Pacífico, con un 41,8%, y África Subsahariana, con un 34,9%.

Amplias privaciones humanas a pesar de los progresos generales

Pese a los progresos logrados en materia de desarrollo humano, sigue habiendo privaciones en todos los países. El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), calculado principalmente para los países en desarrollo desde 2010, refleja algunas de estas privaciones. Mide las dimensiones de la pobreza no relacionadas con los ingresos y muestra cómo se traslapan las privaciones humanas. Las estimaciones mundiales más recientes se darán a conocer en el presente año en otra publicación elaborada junto con Oxford Poverty and Human Development Initiative (OPHI), sobre la base de una nueva metodología conjunta.

Asia Meridional tenía el valor del IDH que más rápido creció entre 1990 y 2017, con un 45,3%, seguida por Asia Oriental y el Pacífico, con un 41,8%, y África Subsahariana, con un 34,9%

GRÁFICO 2

Valor del Índice de Desarrollo Humano y población, por grupo de desarrollo humano (2017)



Fuente: Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano.

Desigualdades en el desarrollo humano: un gran desafío para el progreso

Los profundos desequilibrios en las oportunidades y elecciones de las personas se derivan de las desigualdades en los ingresos, pero también en la educación, la salud, la capacidad de hacerse oír, el acceso a la tecnología y la exposición a choques. El IDH-D se publica desde 2010 en un esfuerzo por reflejar la distribución del desarrollo humano dentro de los países. Con una igualdad perfecta, el IDH y el IDH-D son iguales. Cuando existe desigualdad en la distribución de la salud, la educación y los ingresos, el IDH de una persona media en una sociedad es inferior al IDH agregado. Cuanto más bajo es el IDH-D (y mayor la diferencia entre él y el IDH), mayor es la desigualdad.

Cuando se tienen en cuenta las desigualdades, el valor del IDH mundial de 0,728 correspondiente a 2017 se reduce hasta 0,582, lo que representa una caída de la categoría de desarrollo humano alto a desarrollo humano medio. Las pérdidas varían entre un 3,6% en Japón y un 45,3% en Comoras. A nivel mundial, la desigualdad en los ingresos es la que más contribuye a la desigualdad global, seguida por la educación y la esperanza de vida. Los países pertenecientes al grupo de desarrollo humano muy alto pierden menos con la desigualdad que los países de los grupos más bajos (gráfico 3).

Los conflictos pueden hacer retroceder los progresos realizados en materia de desarrollo humano

En los últimos años, algunos países han sufrido retrocesos a medida que han ido surgiendo nuevos desafíos y han estallado conflictos. Entre 2012 y 2017 Libia, la República Árabe Siria y Yemen registraron una caída en el valor del IDH y en la clasificación en función de este índice como consecuencia directa del conflicto violento (gráfico 4). Aunque Líbano no está directamente implicado en un conflicto violento, ha sufrido los efectos colaterales del conflicto en la República Árabe Siria y acoge a más de un millón de refugiados sirios². En 2012 la República Árabe Siria ocupaba el puesto 128 en la clasificación según el IDH y pertenecía al grupo de desarrollo humano medio. Sin embargo, tras varios años de conflicto cayó hasta el puesto 155 en 2017, lo que la situó en el grupo de desarrollo humano bajo, debido principalmente a una menor esperanza de vida.

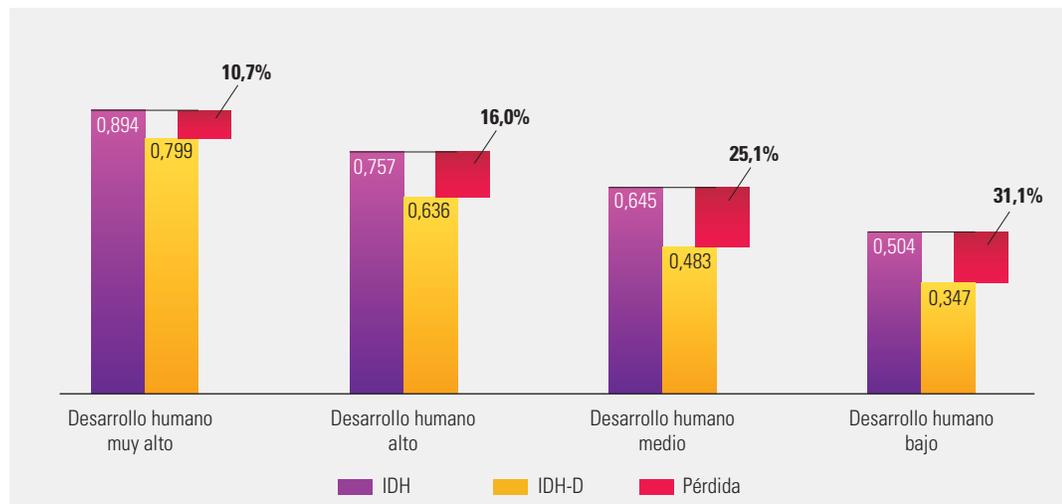
Desigualdad de género: eliminar las brechas para empoderar a la mitad de la población mundial

A nivel mundial, el valor medio del IDH de las mujeres (0,705) es un 5,9% más bajo que el de los hombres (0,749) (véase la tabla estadística 4). Gran parte de la diferencia se debe a los menores ingresos y nivel educativo de las mujeres en muchos países. La brecha entre los géneros es más amplia en los países con un desarrollo humano bajo, donde el valor medio del IDH de las mujeres es un 13,8%

Cuando se tienen en cuenta las desigualdades, el valor del IDH mundial de 0,728 correspondiente a 2017 se reduce hasta 0,582, lo que representa una caída de la categoría de desarrollo humano alto a desarrollo humano medio

GRÁFICO 3

Pérdida de valor del Índice de Desarrollo Humano debida a la desigualdad, por grupo de desarrollo humano (2017)



Fuente: Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano.

más bajo que el de los hombres. Por lo que respecta a las regiones en desarrollo, la brecha entre los géneros

es más reducida en América Latina y el Caribe (2,3%) y más amplia en Asia Meridional (16,3%) y los Estados Árabes (14,5%) (gráfico 5).

El Índice de Desigualdad de Género mundial en 2017 era de 0,441 (véase la tabla estadística 5). En lo que atañe a las regiones en desarrollo, el valor del Índice de Desigualdad de Género va desde 0,569 en África Subsahariana y 0,531 en los Estados Árabes hasta 0,270 en Europa y Asia Central en el otro extremo. Los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) perdieron 0,186 (gráfico 6).

GRÁFICO 4

Cambio en la clasificación según el Índice de Desarrollo Humano de los países afectados por conflictos (2012-2017)



Fuente: Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano.

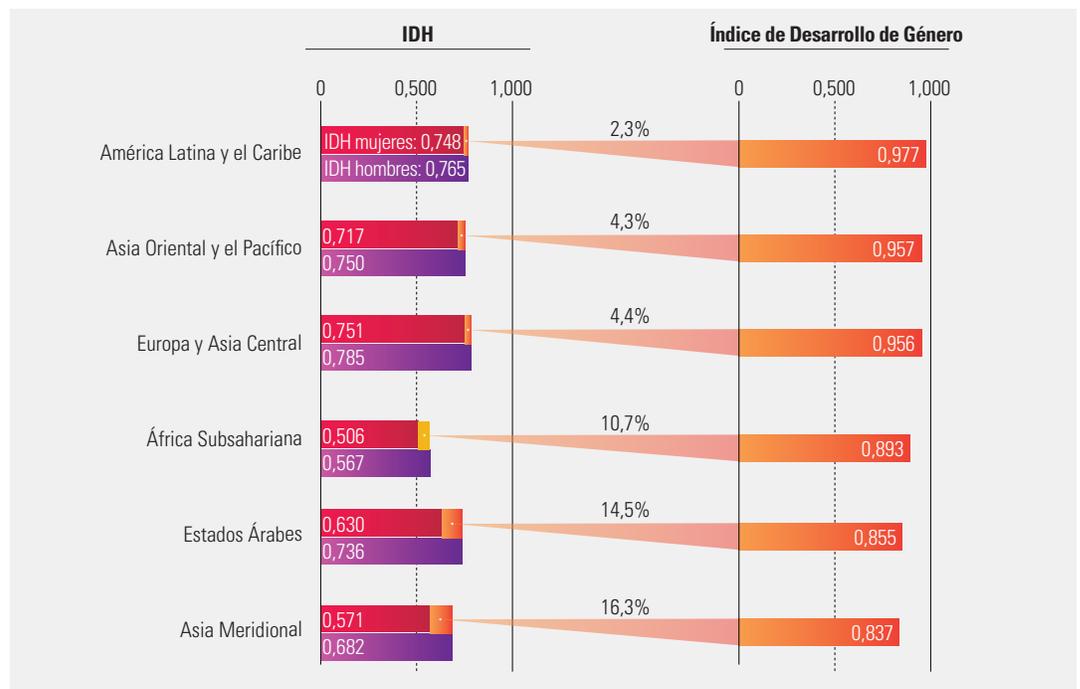
Pasar de la cantidad a la calidad del desarrollo humano

Los logros en materia de desarrollo humano deben expresarse no solo desde el punto de vista de la cantidad, como, por ejemplo, la esperanza de vida o los años de escolaridad, sino también desde la perspectiva de la calidad. ¿Los años vividos fueron realmente placenteros o estuvieron plagados de enfermedades? ¿Los niños han asistido simplemente a la escuela o han adquirido las aptitudes y los conocimientos que los prepararán para llevar una vida plena? ¿El trabajo permite a la gente prosperar o la mayoría de las personas desempeñan trabajos inseguros y peligrosos? ¿Las

A nivel mundial, el valor medio del IDH de las mujeres (0,705) es un 5,9% más bajo que el de los hombres (0,749) (véase la tabla estadística 4)

GRÁFICO 5

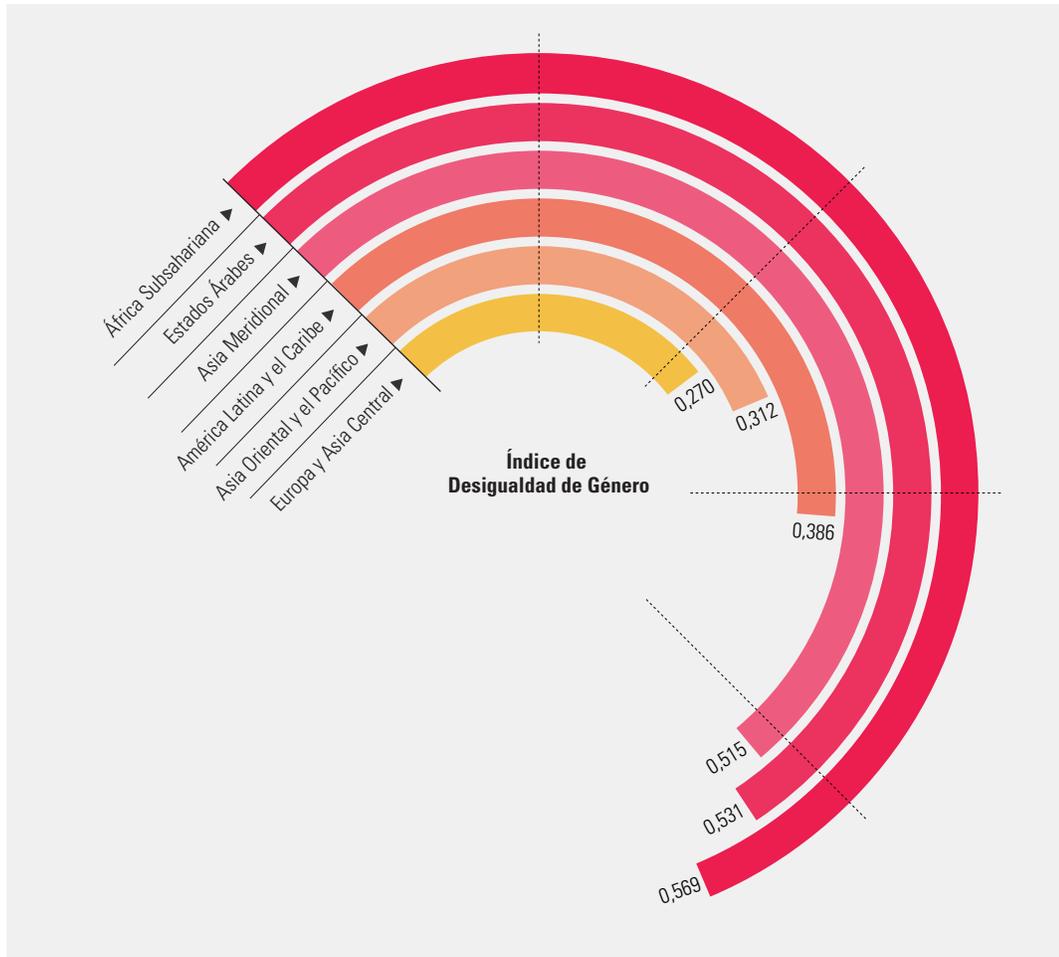
Índice de Desarrollo de Género por género, brecha entre los géneros e Índice de Desarrollo de Género, por región en desarrollo (2017)



Fuente: Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano.

GRÁFICO 6

Índice de Desigualdad de Género, por región en desarrollo (2017)



Fuente: Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano.

La esperanza de vida sana es un 12% inferior a la esperanza de vida general

personas están dando forma a elementos que influyen en su vida o se las excluye de la participación? Desde el punto de vista del desarrollo humano, el verdadero progreso solo puede lograrse garantizando la calidad, tanto en la educación y la salud como en otros ámbitos.

Una forma de evaluar la calidad de la salud es observar indicadores de productos como la esperanza de vida sana, que proporciona información sobre si se espera que los años vividos sean con buena salud, y la esperanza de salud perdida, que es la diferencia relativa entre la esperanza de vida y la esperanza de vida sana, expresada como porcentaje de la esperanza de vida al nacer.

La esperanza de vida sana es un 12,0% inferior a la esperanza de vida general en todas las regiones y grupos de desarrollo humano (gráfico 7). Esto significa que, en promedio, las personas de todo el planeta pasan el 88,0% de su vida con una salud bastante buena, pero tienen problemas en sus últimos años.

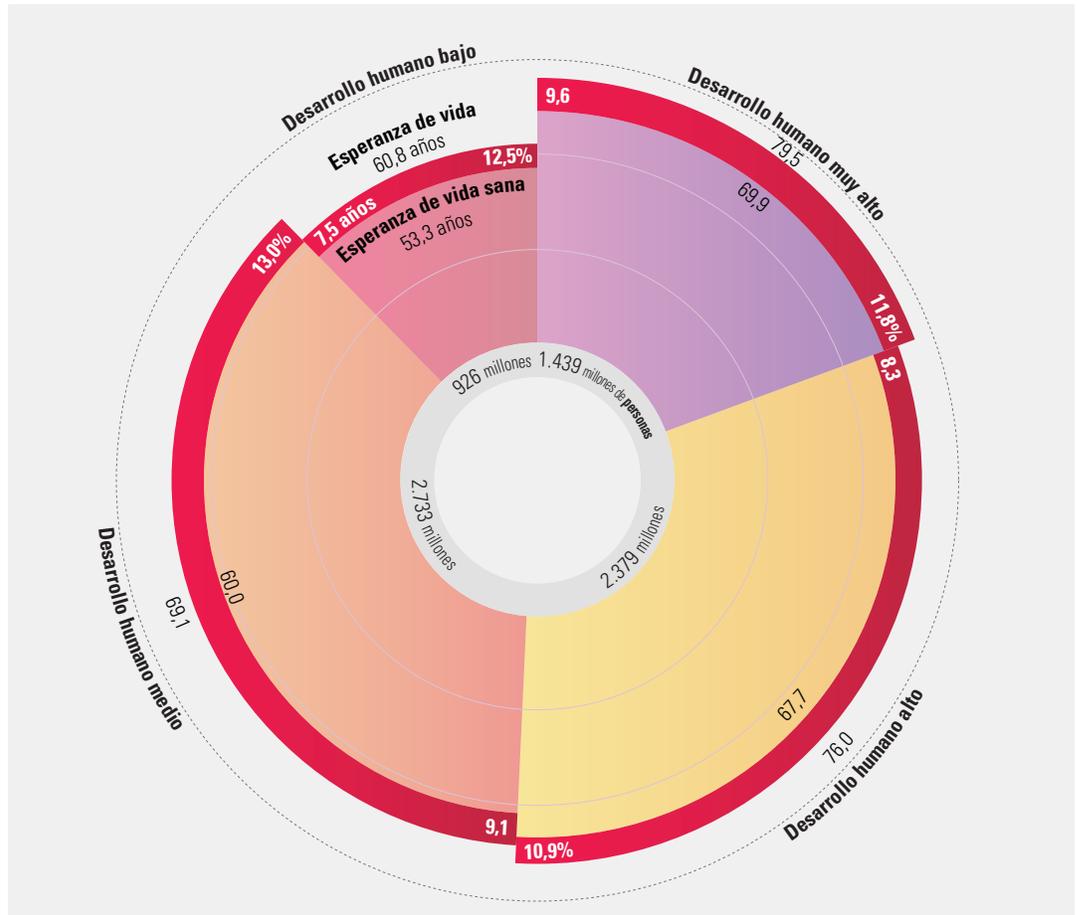
Para evaluar la calidad de la educación pueden utilizarse varios criterios de medición indirectos. El número de alumnos por docente muestra amplias diferencias entre los grupos de desarrollo humano, ya que en los países con desarrollo humano bajo dicha cifra es tres veces mayor que en los países con desarrollo humano muy alto (41 frente a 14). En los países con desarrollo humano bajo y medio, una media del 76,0% de los profesores tienen formación docente, pero con amplias variaciones.

La degradación ambiental pone en riesgo los logros en materia de desarrollo humano

La degradación del medio ambiente y la atmósfera, junto con el declive considerable de la biodiversidad, están ligados a otros problemas relacionados con el desarrollo, desde la disminución de los suministros

GRÁFICO 7

Esperanza de vida sana y esperanza de vida general, por grupo de desarrollo humano (2017)



Fuente: Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano.

La degradación del medio ambiente y la atmósfera, junto con el declive considerable de la biodiversidad, amenaza el desarrollo humano de las generaciones actuales y futuras

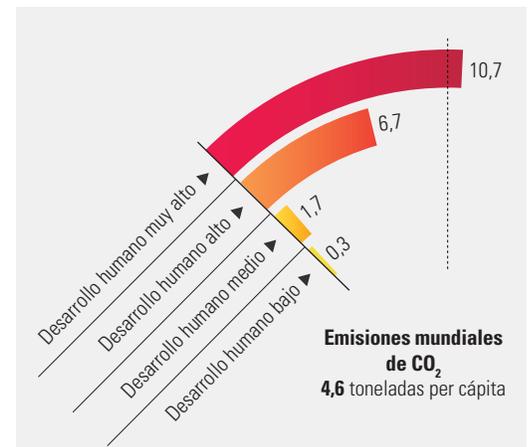
de agua y alimentos, hasta la pérdida de medios de vida y la pérdida de vidas por culpa de los fenómenos climáticos extremos. Esta crisis sumamente grave amenaza el desarrollo humano de las generaciones actuales y futuras.

Los enfoques que se han adoptado tradicionalmente deben cambiar, puesto que los países en distintos niveles de desarrollo humano están expuestos y contribuyen a la degradación ambiental de distintas formas (véase el cuadro de indicadores 4). Los países con un desarrollo humano muy alto son los que más contribuyen al cambio climático, y presentan unas emisiones de dióxido de carbono medias per cápita de 10,7 toneladas, frente a 0,3 toneladas en los países con un desarrollo humano bajo (gráfico 8).

La deforestación, ligada al cambio climático y la pérdida de biodiversidad, también puede degradar la tierra y reducir la cantidad y la calidad del agua dulce. El ritmo general de pérdida de superficie forestal ha reducido su velocidad en los últimos años; sin embargo el planeta perdió el 3,2% de

GRÁFICO 8

Emisiones de dióxido de carbono per cápita, por grupo de desarrollo humano (2014)



Fuente: Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano.

sus bosques entre 1990 y 2015. Los países con un desarrollo humano bajo, muchos de los cuales son reservas de biodiversidad mundial, perdieron el 14,5% (gráfico 9).

* * *

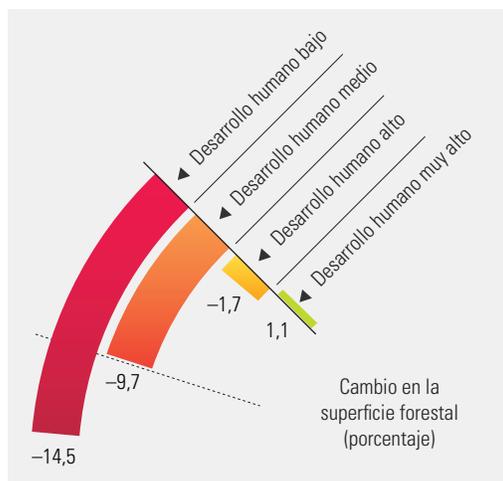
Cada ser humano cuenta y cada vida humana es igual de valiosa. Ese universalismo es el núcleo del concepto de desarrollo humano. Con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y las promesas de no dejar a nadie atrás, esta perspectiva universal resulta crucial, especialmente en un mundo que es cada vez más desigual, inestable e insostenible.

Notas

- 1 Este año se añadieron las Islas Marshall.
- 2 <http://www.unhcr.org/en-us/syria-emergency.html>.

GRÁFICO 9

Cambio en la superficie forestal, por grupo de desarrollo humano (1990-2015)



Fuente: Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano.